

ANTISEMITISMO, POPULISMO Y NACIONALISMO.

Renée Fregosi
Politóloga
Directora de Investigaciones
IHEAUCREDAL – Paris 3
renee.fregosi@gmail.com

RESUMEN

El antisemitismo político se revela, en los hechos, como excelente agente del fenómeno de coagulación populista y no porque el antisemitismo sea absolutamente imprescindible para la síntesis populista. La notable congruencia del antisemitismo con la forma populista se debe a que ambos poseen la misma estructura retórica paranoica, el mismo conjunto de elementos heterogéneos, contradictorios, a veces conflictivos entre sí, pero que se vinculan y se ajustan en construcciones de gran alcance. Así ciertos tipos de populismo se encuentran muy lógicamente con ciertos discursos antisemitas y se mezclan con ellos.

América Latina, otra de las patrias del populismo junto con Francia, no tiene la mala fama de ésta en materia de antisemitismo político. Sin embargo, y quizás por eso mismo, es interesante analizar cómo el toque antisemita se vincula a la retórica populista, aunque sea en un modo menor: En los inicios del movimiento peronista existen lazos manifiestos entre ambos y, a partir de 1973, se instala en todos los populismos latinoamericanos la nueva forma del antisemitismo: un cierto antisionismo que internacionaliza “el enemigo del pueblo” y lo asimila al pueblo judío, “conquistador y dominador” a través el Estado de Israel, apoyado por “el imperio norteamericano”. Más recientemente, Hugo Chávez especialmente, con sus pretensiones de constituir una *leadership* regional (y quizás mundial neo-tercermundista) desarrolla esa versión “antisionista”.

PALABRAS CLAVE

Antisemitismo – Populismo – Nacionalismo – Izquierda

ABSTRACT

Though politic antisemitism appears in fact as an excellent agent of populist coagulation, it does not mean that antisemitism is absolutely necessary for a populist synthesis. The striking coalescence of antisemitism and populism is due to the same paranoid rhetoric that they share, to the ensemble of heterogeneous, contradictory elements, sometimes each other in mutual conflict, but linked and fitted in long term constructions. This way, some types of populism meet and melt with antisemitic discourses.

Latin America, homeland of populism, side by side with France, doesn't share with this one the bad reputation of politic antisemitism. However, and perhaps therefore, it is interesting to analyze how the anti-Semitic touch stains the populist rhetoric, though in a minor degree. There exist clear bonds between them in the beginning of the “movimiento peronista” and since 1973 all Latin-American populisms adopt a new form of antisemitism: a certain antizionism that internationalizes “the enemy of the people” and assimilates it to the Jewish people, “conqueror and dominator” through the Israeli State, supported by “the North American imperialism”. Newly, specially Hugo Chávez, pretender to a regional (and perhaps to a worldwide third-worldly) leadership began to develop the “antizionist” version

KEY WORDS

Antisemitism – Populism – Nationalism – Leftwing

Antisemitismo político.

Cuando se habla aquí de antisemitismo, se habla de antisemitismo político en el sentido en que lo define Hannah Arendt: “*la hostilidad respecto a los Judíos toma un sentido político únicamente cuando se combina con un problema político mayor.*”¹

¹ Arendt, 2005. p. 61.

Es sabido que el antisemitismo político se arraiga en un antisemitismo que se podría calificar como *societal* (más bien que *socia*). Esto quiere decir que nace y evoluciona en el seno de las sociedades: Nace en el antisemitismo *religioso*, en primer lugar; en este caso, el término adecuado para denominarlo es antijudaísmo. Sigue después en la judeofobia racista o antisemitismo *moderno*, que se implementa ya a partir del siglo XV en España con los estatutos de la pureza de sangre (mucho antes que las teorías racistas de los siglos XIX y XX y de las leyes de Nürenberg de 1935).

Sin embargo, el antisemitismo político no puede explicarse como una mera continuación de estas manifestaciones de hostilidad hacia los judíos en las sociedades: funcionando acorde a todas estas formas societales de antisemitismo y basándose en el, el antisemitismo político, constituye una ruptura, un salto cualitativo, un ingreso a otra dimensión.

El antisemitismo político es una forma de dinámica movilizadora que se articula con otras para conformar discursos y movilizaciones de gran alcance. En algunos casos, el antisemitismo juega un papel central, como en el nazismo, pero puede también ocupar sólo un espacio marginal o periférico, lo que ocurre en varios casos de populismo tanto en Europa como en América Latina.

Antisemitismo y populismo.

Antisemitismo y *populismo* se han constituido como dinámicas movilizadoras desde el siglo XIX, pero se encuentran investidas otra vez con fuerza y de manera renovadora desde los años 1990 tanto en Europa como en América Latina. Cada una de estas temáticas, antisemitismo y populismo, tiene su lógica propia y raíces históricas particulares; sin embargo ambos fenómenos han tenido desde siempre lazos y algo así como una cierta familiaridad entre sí.

El objeto que queremos tocar en esta ponencia son estos mecanismos comunes y simpatías reactivadas en el marco de una nueva alianza entre ambas temáticas.

El antisemitismo político es, de hecho, un excelente agente del fenómeno de coagulación populista. No es que el antisemitismo sea absolutamente imprescindible para la síntesis populista: prueba de ello es que varios regímenes y movimientos populistas no presentan ningún signo de antisemitismo o solo en un grado muy bajo. Lo que se afirma es que el antisemitismo tiene una notable congruencia con la forma populista: misma estructura, retórica paranoica, mismo conjunto de elementos heterogéneos, contradictorios, a veces en conflicto, pero que se vinculan entre sí y se ajustan en construcciones de largo alcance. Así, ciertos tipos de populismo se encuentran muy lógicamente con discursos antisemitas y se mezclan con ellos.

Así, pues, más allá de esa familiaridad estructural, la dimensión antisemita proporciona al populismo una fuerza de movilización y de convicción mayor. Ello ocurre de tres maneras:

- el antisemitismo tradicional, al estigmatizar a los judíos como anti-nacionales, fortalece la construcción nacionalista proporcionándole un «*Otro*» por excelencia;
- el antisemitismo “de izquierda”, fundado sobre la designación del judío como agente cosmopolita del capitalismo internacional, fortalece la dimensión social de cualquier revolución nacional;
- el antisemitismo, denunciando a los judíos como israelíes colonizadores y agentes del imperialismo americano, otorga mayor fuerza a la afirmación del marco nacional contra la mundialización (¿globalización?).

América Latina, otra patria del populismo además de Francia, no tiene la mala fama de esta última, pero también puede ser un terreno fértil para el antisemitismo político. Sin embargo, o tal vez por eso mismo, es interesante analizar cómo el toque antisemita se vincula, aunque sea de un modo menor, con la retórica populista

Lazos manifiestos existen entre ambos desde el inicio del movimiento peronista y a partir de 1973, la nueva forma del antisemitismo se instala en todos los populismos latinoamericanos: un cierto antisionismo que internacionaliza al “enemigo del pueblo” y lo asimila al pueblo judío, “conquistador y dominador” a través del Estado de Israel, apoyado por “el imperio norteamericano”.

Más recientemente, Hugo Chávez especialmente, con sus pretensiones de liderazgo regional (mundial neo-tercermundista) desarrolla esa versión “antisionista”. La figura del presidente venezolano Hugo Chávez se impone con evidencia en este asunto pues:

- encarna la versión más acabada del nuevo surgimiento populista latinoamericano,
- se convierte en héroe y portavoz de la Izquierda extrema europea,
- y participa de las cuatro dimensiones del antisemitismo político de hoy.

En efecto, Chávez

- por un lado, mantiene lazos con la tradición negacionista de la Shoah desde la relación con su antiguo mentor (hasta 1996) Norberto Ceresole², peronista autoritario, discípulo de Robert Faurisson y de Roger Garaudy;
- por otro lado, pronuncia frases insinuadoras sobre el “pueblo deicida”, con la clara intención de llegar positivamente a los oídos cristianos -de las diversas denominaciones- (que son múltiples en Venezuela) y atraer la atención de todos cuantos son sensibles al antisemitismo (a favor o en contra). Estas frases son lo bastante ambiguas como para no permitir su refutación ofendida.
- También manifiesta por vías diplomáticas una hostilidad constante respecto al Estado de Israel³ y una firme solidaridad –apoyada con gran publicidad- respecto al presidente iraní Ahmadinejad⁴;
- y finalmente, implementa investigaciones policiales en contra de centros de estudios hebraicos aduciendo que acogerían a agentes del Mossad⁵.

Es verdad que el antisemitismo no se encuentra en el núcleo profundo del discurso movilizador de Chávez. Pero, entonces, ¿por qué se encuentra en este modo al mismo tiempo periférico e insistente? La hipótesis más seria consiste sin duda en considerar estos elementos antisemitas como partes constitutivas de un componente de antisemitismo político útil para perfeccionar el edificio populista. Es algo así como que el antisemitismo otorga el toque final que permite un mejor «acabado» del edificio construido o en construcción...

Así, Chávez reutiliza esa visión “mítica” de Israel como secuaz del imperialismo para transformarla en un arquetipo exportable. Cuando afirma el 2 de marzo de 2008 en su programa de TV *Aló Presidente* que “Colombia es la Israel de América latina”⁶, convierte a Israel en un arquetipo al hacerle perder el estatuto de Estado-nación real donde viven seres humanos reales y diversos. Esto funciona de la misma manera como, en otro periodo histórico no muy lejano, “el Judío” se convirtió en una figura deshumanizada, abstracta y cosificadora de individuos reales, mujeres, hombres, niños, jóvenes, ancianos, ricos, pobres... todos designados por el signo infamante de la judeidad. Israel se convierte

² Ver, por ejemplo, su esclarecedora biografía proporcionada por su casa editorial de nombre especialmente evocador, *Walhalla*. Se especializa en obras apologeticas del III Reich.
<http://www.videoswalhalla.com/Libros/Ceresole.htm>

³ Ver “M. Chavez menace de rompre les relations diplomatique avec l'État juif” (« Chávez amenaza con romper las relaciones diplomáticas con el Estado judío») *Le Monde* du 10.08.06

⁴ Ver “Du Venezuela à l'Equateur, Ahmadinejad collecte les soutiens” (« Ahmadinejad recolecta apoyos desde Venezuela hasta Ecuador ») *Le Monde* du 16.01.07

⁵ Ya el 29 de noviembre, la comunidad judía de Venezuela se había inquietado cuando 25 policías armados habían allanado el Centro Judío de Caracas, que incluye una escuela, para buscar indicios, oficial e inútilmente sobre el asesinato, en un auto emboscado hace ya un año, del Procurador encargado de investigar el golpe de Estado que el 12 de abril del 2002 había sacado del poder a Hugo durante dos días. Medio de comunicación del Estado venezolano habían insinuado que el Mossad podría haber estado tras este asesinato. El Procurador General de Venezuela ha acusado igualmente a la CIA de haber «planificado» este atentado (Armengaud, lunes 09 de enero de 2006)

⁶ cfr. por ejemplo, el sitio Hugo Chávez *Aló Presidente* 306 (1/2) Colombia Israel América .2 mar 2008 ... *Hugo Chávez Aló Presidente* 306 (1/2) Colombia Israel América 02/03/07 Bajar con http://keepvid.com/Descárgate_los_videos_ahora...www.videospider.tv/Videos/Detail/2653905558.aspx

en sustantivo común para estigmatizar a un país real que se convierte, a su vez, en símbolo de la complicidad culpable con el imperialismo americano.

Antisemitismo y nacionalismo.

Bajo sus tres grandes versiones, el antisemitismo político se articula con las movilizaciones populistas y se amarra de manera bien sólida a sus discursos, según un eje fundamental: el eje que une la cuestión nacional a la realidad mundial.

Así, la Argentina de los 30 y 40 fue un lugar de predilección para las síntesis nacionalistas. Alrededor de la figura de Perón, se reasociaron los adversarios de ayer, los de ALN, *Alianza Libertadora Nacionalista*⁷, proveniente de la *Liga Patriótica Argentina* (inspirada en gran medida por el libro de Drumont *La France Juive*) y los de FORJA, *Fuerza Orientación Radical Joven Argentina*⁸, vinculando la cuestión identitaria (“¿Qué quiere decir ser argentino?”) con la problemática de la “liberación nacional” contra el imperialismo inglés y la oligarquía fascista.

A partir de un conjunto de inspiraciones fascista y franquista y con gran influencia del nacional-catolicismo, el GOU (*Grupo de Oficiales Unidos* o *Grupo Obra de Unificación*), quien organizara el golpe de junio de 1943, adoptó bastante rápido una inflexión popular y obrerista bajo el impulso del coronel Juan Domingo Perón. Este tono nuevo ya se aprecia en el discurso que, en el 1° de mayo de 1943, pronunció Bonifacio Lastra (fundador de la antigua ALN) bajo el título: “El judaísmo, enemigo de la Patria y de los trabajadores”, discurso recibido con grandes aplausos por parte de una masa de obreros que gritaban: “¡Argentinos sí, Judíos no!”⁹.

Ya desde su primera aparición en la escena política, el peronismo, asociado en sus orígenes de modo fuerte con la Derecha, acoge muchos elementos de Izquierda: Perón es elevado al poder por los *descamisados* y los *cabecitas negras*¹⁰ de los suburbios de Buenos Aires y apoyado por disidentes de la Izquierda de la Unión Cívica Radical y por Socialistas. Ese tipo de dualismo se reproduce también a nivel de los peronistas revolucionarios, en particular dentro de los *Montoneros*, donde se encuentran militantes de extrema Izquierda y ex miembros de la *Tacuara*¹¹, organización antisemita de obediencia nacional-católica de los años 60, de donde provienen igualmente elementos de la Derecha más dura del peronismo.

En efecto, desde el inicio mismo del movimiento, el 17 de octubre de 1945, se revelan lazos entre el peronismo y el antisemitismo. Es necesario recordar – señala Carlos Waisman¹² – que en la gran movilización que se monta para la liberación de Perón, se produjeron “unos desórdenes populares a través provocaciones claramente antisemitas”. Por otro lado, la complicidad con ex nazis (protección a las personas, concesiones de pasaportes y tránsitos de depósitos de oro) contribuyó al enriquecimiento personal de la familia de Perón¹³ que manifiesta una gran “tolerancia” respecto a responsables mayores y menores de la Shoah y sus cómplices.

⁷ Organización nacionalista, antiliberal, antibritánica, revisionistas de la historia nacional (es decir, en favor de Juan Manuel Rosas contra la visión sostenida por el radicalismo de Hipólito Yrigoyen), xenófoba y antisemita. Ver JITRIK, Noé, “Surgimiento y caída del Nacionalismo Argentino” en el sitio web www.mininterior.gov.ar/agn/jitrik.pdf .pdf

⁸ Organización fundada en 1930 como respuesta al golpe de Estado fascista de junio y a la represión contra los militantes radicales, socialistas, comunistas y anarquistas.

⁹ Ver Halperin, 2003

¹⁰ Pobres, desclasados, proletariado *lumpen* que circulaba entre el campo y la ciudad, según las fluctuaciones de la demanda de mano de obra y considerados mucho más mestizos que los habitantes de ciudad.

¹¹ Ver Gutman, 2003

¹² Ver Waisman, en Senkman, Vol.2, 1986

¹³ Ver Garbely, 2003

A continuación en los años 60, un sondeo realizado en obreros de la capital federal, muestra que *“la diferencia fundamental entre los grupos peronistas y los otros residía en sus opiniones respecto a los Judíos”*¹⁴. Las respuestas de los peronistas permiten concebir un antisemitismo político precoz articulado al interior del movimiento (65% contra 48%).

Esa idea se fortalece con el siguiente elemento: Cuando ascienden al poder gobiernos populistas, se puede notar una aceleración en materia de transformación y difusión de nuevas tesis antisemitas. En todo caso, ello permite realizar una comparación oportuna entre dos situaciones nacionales muy diferentes (por lo menos desde el punto de vista económico y social y también respecto al número y al lugar que ocupan los judíos en el país).

En este contexto, es importante mencionar el análisis comparativo entre Argentina y Perú desarrollado por Haim Avni¹⁵ en 1977. Los dos países presentan en cierto modo panoramas antitéticos: el primero –Argentina- posee un territorio muy extendido, *rioplatense*, desarrollado, con una población blanca muy importante y donde los Judíos forman una gran comunidad bien organizada. Perú, en cambio, es andino, de tamaño medio, formado por una población indígena importante y donde el número de Judíos es, en proporción, mucho menor que en Argentina. No obstante sus diferencias, a partir de 1973, en ambos países se propaga el mismo tipo de discurso hostil respecto a Israel y en favor del tercer mundo –árabe en particular-, articulándose la tesis de la conspiración judía mundial, ligada en particular al famoso y falaz escrito denominado Los protocolos de la sabios de Sión¹⁶ y las “clásicas” afirmaciones sobre la riqueza de los Judíos y su identificación con el capitalismo.

En los inicios de los años 70, se puede constatar, a juicio de Leonardo Senkman que *“el concepto unívoco y difuso de Sionarquía”* (neologismo formado a partir de la palabra Sión) se utiliza cada vez más en los ambientes peronistas para *“denunciar pretendidos planes de conspiración contra el movimiento justicialista”*¹⁷. La guerra del Kippur en 1973 sirve de oportunidad para el despliegue de un nuevo antisemitismo político peronista en el sentido de un “antisionismo” más afirmado. Pues, como lo dice Denis Charbit, *“el antisionismo se apoya en el antisemitismo cuando la violencia del discurso saca sustancia, de manera voluntaria o no, del arsenal antisemita: conspiración, lobby, dominación del mundo, envidia, deseo de sangre, etc.”*¹⁸

Y quizás se podría también relacionar la reaparición masiva del populismo en América latina a partir de los 90 con la difusión inesperada de nuevas ediciones del mismo librito viejo, aburrido y sucio Los protocolos de los sabios de Sión en muchas librerías de Argentina, Perú, Paraguay y Chile en los inicios de los años 2000. Es indudable que, por el lado europeo, se tendría que relacionar del mismo modo, el aumento del populismo con nuevos temas de judeofobia, como la frecuente asociación de la memoria de la Shoah con la del esclavismo negro.

Antisionismo y anti-imperialismo

Al internacionalizarse el fantasmagórico “enemigo del pueblo”, se organiza la solidaridad entre todas las “víctimas de los Judíos” a través el mundo. Es verdad que el anticapitalismo se encuentra como una constante, pero ahora está más bien estigmatizado como potencia extranjera que, como modo de producción, se tiene que combatir en sí mismo (¿a sí mismo?). La articulación entre populismo, nacionalismo y antisemitismo es todavía más expedita por cuanto sus modos explicativos son comunes, binarios y conflictuales y esos elementos son usados por todos, dando origen a lo que León

¹⁴ Senkman, Vol.1, 1986

¹⁵ Ver Avni, en Davis, 1977

¹⁶ Ver Cohn, 1992

¹⁷ Senkman, Vol.1, 1986

¹⁸ Charbit, 2007

Poliakov¹⁹ llama “la causalidad diabólica” y Karl Popper, “la lógica de la conspiración” o “la tesis del complot”.

El antisionismo, bastante frecuente en la izquierda, nace, por una parte, de la historia misma de la izquierda desde el siglo XIX, pero hoy en día, está sin duda aún más marcada por la dimensión anti-imperialista, digamos neo-tercermundista, que no por un carácter estrictamente anticapitalista argumentado en una teoría económica sólida. Pues al final, la cuestión nacional es más fuerte que la lucha de clases.

Israel es entonces acusado, al mismo tiempo de ser el secuaz del imperialismo americano (del cual recibiría apoyo diplomático, armamento y financiamiento) y de librar una guerra colonial contra el pueblo palestino que lucha por su liberación nacional.

Se puede notar, entonces, la vinculación de populismo, nacionalismo y antisemitismo, agrupando a todos los elementos posibles, llegados del espectro político entero, en un mismo movimiento de fusión bastante autoritario. Este encuentro de fragmentos de doctrina y de individuos de izquierda y de derecha, constituye una constante desde el bonapartismo, pasando por el fascismo, y hasta los populismos de hoy, tanto en Europa como en América Latina. Hoy en día, el anti-imperialismo permite concentrar y articular el tema de la refundación nacional con el tema antisemita por la mediación del Estado de Israel.

¹⁹ Poliakov, 1980 y 1985

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Libros:

- ARENDDT, Hannah, Sur l'antisémitisme, Ed. du Seuil, col. Point Essai, Paris 2005. p. 61.
- ARVON, Henri, Les juifs et l'idéologie. P.56, Ed. PUF, Paris 1978
- ASHÉRI, Maia, ver STERNHELL
- COHN, Norman, Histoire d'un mythe. Ed. Gallimard/Folio, Paris 1992
- CHARBIT, Denis, Qu'est-ce que le sionisme? p. 267. Ed. Albin Michel, Paris 2007
- GARBELY, Frank, El viaje del arco iris. Ed. El Ateneo, Buenos Aires 2003
- GAUCHER, Roland, RANDA, Philippe, Les «antisémites» de gauche, Ed. Dualpha, Paris 2001
- GUTMAN, Daniel, Tacuara. Ed. Vergara, Buenos Aires 2003
- HALPERIN DONGHI, Tulio, La Argentina y la tormenta del mundo. Ed. Siglo XXI, Buenos Aires 2003
- POLIAKOV, Léon, La causalité diabolique. 2 vol. Ed. Calman-Lévy, Paris 1980 et 1985
- POPPER, Karl, La société ouverte et ses ennemis. Chap. 14, Vol. 2, Ed. du Seuil, Paris 1979
- SENKMAN, Leonardo, El antisemitismo en la Argentina. Vol. 1 Ed. Biblioteca Política Argentina, Buenos Aires 1986
- STERNHELL, Zeev, Ni droite, ni gauche. Ed. du Seuil, Paris 1983
- STERNHELL, Zeev, SZNEJDER, Mario, ASHÉRI, Maia, La naissance du Fascisme. Ed. Folio Histoire, Paris 1989
- SZNEJDER, Mario, ver STERNHELL
- WAISMAN, Carlos, EN: SENKMAN, Leonardo, El antisemitismo en la Argentina. Vol.2 Ed. Biblioteca Política Argentina, Buenos Aires 1986
- WISTRICH, Robert, The Left against Zion, Ed. Vallentine Mitchell, Londres 1979

Artículos y Sitios Web

- ARMENGAUD Jean-Hébert, "Le credo antisémite de Hugo " (« El credo antisemita de Hugo ») de lunes 09 de enero de 2006, consultable en <http://www.liberation.fr/page.php?Article=349907>
- AVNI, Haim, "Anti-Semitism in Latin America after the Yom Kippur War – A New Departure ?" EN: DAVIS, Moshe, World Jewry and State of Israël. Ed. Arno Press, New York, 1977
- CHÁVEZ Hugo, Aló Presidente 306 (1/2) Colombia Israel América
<http://keepvid.com/Descárgate los videos ahora,...www.videospider.tv/Videos/Detail/2653905558.aspx>
- Le Monde du 10.08.06
- Le Monde du 16.01.07
- www.mininterior.gov.ar/agn/jitrik.pdf .pdf

<http://www.videoswahaha.com/Libros/Ceresole.htm>